

Medicina Natural Tradicional y Alternativa: una aproximación desde nuestra ciencia

Por MsC Dr . Felipe Abreu, residente de tercer año de Bioquímica Clínica, ICBP Victoria de Girón
19 Enero, 2012

Le escribo en respuesta al artículo [Medicina sin Apellidos](#) publicado en su sitio web, escrito por el Dr. Jorge A. Bergado Rosado (Centro Internacional de Restauración Neurológica, CIREN), el cual comienza con la siguiente frase:

“Basta mirar el conjunto de procederes que se incluyen bajo el nombre de Medicina Natural y Tradicional para darnos cuenta de que más que un sistema de prácticas con una unicidad y base teórica, se trata de una colección diversa y variopinta de todo lo que no cabe en el concepto de Medicina con base científica. El nombre dice poco y tergiversa los propios conceptos”.

¿Ha pensado que lo que hoy llamamos Medicina natural y tradicional china en Asia era conocida simplemente como medicina?

Siempre ha surgido a través de las diferentes culturas, una forma de tratar de librar al hombre del flagelo de la enfermedad. Algunas de estas han muerto a lo largo de los siglos; en otras, el conocimiento se ha perdido y las que nos acompañan en la actualidad llegan haciendo gala de preservar los fundamentos que las crearon sin despreciar los conocimientos o las explicaciones que puede darle la ciencia, nuestra ciencia. Explicaciones que además no le son necesarias para seguir funcionando, pero siempre agradecidas porque ayudan a eliminar el halo de incompreensión que a veces se ciñe alrededor de ellas.

El conocimiento profundo del mundo, la comprensión de las leyes de los ciclos de la naturaleza llevó a los sabios asiáticos, en un poderoso ejercicio de síntesis, a decir que: “el universo entero es una oscilación de las fuerzas de yin y yang” (1). Esto se dice en el *Nei Ching*, escrito entre los años 2697 a 2596 a.n.e., y también conocido como Clásico de Medicina Interna del Emperador Amarillo. Este tipo de ejercicio de síntesis llevó a la Medicina tradicional china a descubrir cosas tan interesantes por esa época como las siguientes:

- La capacidad del intestino grueso de absorber nutrientes.
- Que el riñón desempeñaba un papel en la hematopoyesis.
- Que el corazón impulsaba la sangre por los vasos (venas y arterias)
- Que los vasos contribuían a impulsar la sangre.
- Que las disfunciones del bazo podían provocar sangrados.
- Que la bilis era fundamental para la adecuada digestión de los alimentos y el peristaltismo intestinal.
- Que la absorción de los nutrientes se producía fundamentalmente en el intestino delgado.
- En el siglo VII se administraba glándula tiroidea desecada de cerdo, carnero y otros animales, mezclada con vino, a los pacientes con bocio.
- Desarrollaron la cirugía abdominal en el siglo I (2)

Resulta interesante que esta medicina en particular operara con estos y otros conocimientos casi 1500 años antes de que nuestra medicina científica y moderna lo “descubriera”, hace apenas tres siglos.

Además en la institución donde usted labora se usó la Medicina Tradicional China para apoyar el restablecimiento de las lesiones cerebrales. Uno de los que hizo ese trabajo con buenos resultados además, fue el doctor Marcos Díaz Mastellaris, citado por usted.

En el artículo se prosigue con lo siguiente: (...)”Medicina Natural y Tradicional y no pude sustraerme a la reflexión, ya que por las razones que expondré, el término me parece inadecuado e injustificado.” (...)

¿Qué podría decirle? El concepto de tradicional no se circunscribe a ámbitos locales. Usted es libre de pensar como quiera, pero ya la OMS lo reconoce así desde hace algunos años.

Luego expresa: (...) “Cuando yo era niño la Medicina no tenía apellidos. No necesitaba de calificativos que la definieran o diferenciaron de otras medicinas, porque había solo una, y esa medicina era producto y parte del desarrollo de la ciencia moderna”.(...)

La medicina es una sola, lo alternativo son los métodos, pero algo que mantiene desde los lejanos albores de nuestra humanidad es que siempre ha sido elitista a su manera y siempre basado en la ciencia moderna del grupo humano que la creó. La física tiene apellidos, nuestra medicina tiene especialidades, ¿por qué la medicina natural tradicional y alternativa tiene que ser única?

Los médicos que hacen Medicina tradicional china no son chamanes ni curanderos, son médicos que se han entrenado en una forma distinta de entender el proceso salud enfermedad. De hecho cuando uno estudia Medicina tradicional china no hay nada que creer, y si mucho, muchísimo que estudiar, como en cualquier otra especialidad médica.

Más adelante expresa su texto: ”(...)Aquí se ha impuesto el calificativo de Medicina Natural y Tradicional y, según el sitio homónimo albergado en Infomed, en ella se incluyen: Fitoterapia, Apiterapia, Medicina tradicional asiática, Ozonoterapia, Homeopatía, Terapia floral (de Bach), Hidrología médica, Helio Talasoterapia, Ejercicios terapéuticos tradicionales y Orientación nutricional naturalista; los cuales están declarados como aceptados por Resolución No. 261 de 2009 por el Ministerio de Salud Pública. A estos se suman otros, como el uso terapéutico de pirámides, que sin estar amparados en esa resolución, sí se encuentran representados y divulgados en el sitio Web de esa especialidad. (...)”

En el mundo hay muchas más, Cuba por el momento solo acepta las que Ud. menciona, y solicita investigaciones científicas rigurosas para incluir las otras, que serán realizadas por las personas interesadas en ampliar este horizonte. Cada sistema médico tiene sus bases teóricas y filosóficas independientes y mezclarlas arbitrariamente sería anárquico, con resultados imprevisibles y solo lo haría alguien que desconoce en profundidad estas Ciencias. Sí, Ciencias; y no pseudociencias como Ud. trata de hacer ver. A veces la ciencia necesaria para demostrar hechos en los que estas medicinas se basan es muy avanzada, por ejemplo la teoría de la modificación de la forma de la molécula de agua

para la homeopatía.

Para seguir en orden y no adelantarme usted prosigue con: “(...) ¿Por qué llamar, en Cuba, Medicina tradicional a la acupuntura? La Medicina tradicional asiática puede ser muy tradicional en China o la India, pero en modo alguno lo es en nuestro entorno. Aquí es una práctica exótica antes que tradicional, exótica tanto por sus prácticas como por sus postulados teóricos. Una muestra: *“El hombre recibe el Qi que se mueve entre los riñones del Cielo como sus influencias vitales. Los riñones están asociados a la primera de las Doce Ramas Celestes (así dice textualmente); son el asiento del Agua; están asociados con el trigramo Kan, el símbolo de las regiones del Norte. Están vinculados con el número 1 del Cielo y se relacionan con el primero de los Cinco Movimientos, precediendo al fuego, la madera, el metal y la tierra. De ahí que son el origen de las influencias vitales; ellos constituyen la raíz y el fundamento de todos los vasos”*. (Hua Shou-1361- en su análisis de la Dificultad 8 del Nan Jing. Cita tomada de la nota al pie 11, página 3 de “El envejecimiento y sus manifestaciones patológicas en la Medicina Tradicional China” de Marcos Díaz Mastellaris.”

“No pretendo discutir cuánto de cierto o falso pueda haber en esa interpretación, en primer lugar porque no entiendo su significado ya que forma parte de un sistema conceptual que me es ajeno.”(...)

Si no comprende este sistema filosófico, y desconoce el significado de lo que cita ¿por qué usarlo para apoyar su punto de vista? Además ¿por qué hacerlo usando una cita de un autor del siglo 14?

Como ya le he dicho la medicina tradicional es bien reconocida por la OMS y en nuestro medio es una práctica que ha avanzado con mayor o menor fortuna en los últimos años, pero hay toda una especialidad en Cuba para estudiar esta y otras medicinas.

Los axiomas teóricos que usted llama exóticos, ¡no lo son! Es así como se escribieron los fundamentos de esta medicina y hablar su idioma, estudiar sus postulados de la forma que nos lo dejaron los clásicos es aproximarse al vasto caudal de información que posee sin intermediarios que, a veces, tienen el desagradable efecto de desvirtuar una información ya de por sí compleja. Uno no puede estudiar cálculo usando las notas musicales, sino los números. Esos mismos axiomas, que usted no comprende, permitieron a los médicos chinos llegar a los conceptos que le expuse anteriormente y a otros más.

Usted además continúa diciendo: “(...)Imagino que en igual situación estarán los millones de cubanos no iniciados en esta filosofía, lo cuál demuestra su carácter exótico en nuestra cultura. (...)”

En nuestro país hay varios cientos de médicos y licenciados perfectamente entrenados en Medicina tradicional china, que junto a los profesionales que manejan otras terapias podríamos llegar a varios millares. Esto debe ampliarse en los próximos años si seguimos los lineamientos del Partido discutidos recientemente. Una ventaja de nuestro medio es que para ejercer alguna variante de la medicina natural y alternativa hay que ser profesional universitario, un punto que nos pone en franca ventaja con el resto del

mundo, donde no es imprescindible este requisito.

También le comento que muchos millones de cubanos, excepto los que estudiaron la carrera, saben nada de medicina occidental y todo el mundo opina... y se automedica que es peor. Para evitar esto hay hasta campañas publicitarias en nuestros medios nacionales de radio y televisión, así que es serio. Y por este desconocimiento de millones de cubanos de medicina occidental, ¿la consideramos inefectiva o exótica? Para los que saben Medicina tradicional china la cita es clarísima y de una síntesis extraordinaria.

Más adelante comenta: “(...) En Cuba, aquel famoso Médico Chino, a pesar de su popularidad, era un alienígena(...)”. ¿En que se basa Usted para justificar este enunciado? El Dr. Chan Bon Bian o más conocido como Juan De Dios Sian Zaldívar⁴, tal parece que no era un alienígena puesto que nunca regresó a su planeta, y todas las fuentes apuntan a que era un buen médico por el dicho ante un paciente muy complicado: “¡a usted no lo salva ni el médico chino!” ¡Ya quisiera cualquiera de nosotros que 20 años nada más después de nuestra muerte nos recuerden así!

Usted continúa con la frase: “(...)No sé qué de natural tiene insertar agujas bajo la piel en puntos definidos.(...)”

Lo natural no es la inserción de la aguja, sino que solo se utiliza el propio hombre y sus reservas para alcanzar el máximo estado de salud posible. ¡El organismo cura por sí mismo, sin necesidad de sustancias ajenas a él! ¿Usted se imagina que todos sus pacientes sean capaces de responder al tratamiento impuesto con la mayor eficacia y a la mayor brevedad posible? Gracias a esto se minimizarían las complicaciones, pues siempre el sistema sería capaz de responder al 100 por ciento de su capacidad funcional. Nuestra medicina, occidental y moderna, está lejos siquiera de plantearse una idea así. Esto se puede hacer con Medicina tradicional china y otro detalle...la inserción de las agujas de acupuntura debe ser completamente indolora.

La inserción de agujas no es el único método terapéutico de la Medicina tradicional china, también comprende masajes, aplicación de calor en los puntos acupunturales, medicina interna (tratamiento con plantas y alimentos rigurosamente seleccionados según la necesidad del paciente) y una amplia serie de ejercicios con efectos específicos. Existen cerca de un millar de puntos; seleccionar entre todos ellos unos pocos y lograr revertir el estado de enfermedad del paciente no es un proceso casual, lleva un complejo análisis de la clínica del paciente que desemboca en una impresión diagnóstica y un tratamiento adecuado. No es un proceso azaroso ni anárquico, por ejemplo; para poner un tratamiento acupuntural se tiene en cuenta hasta la estación del año y la hora del día en aras de lograr el máximo efecto posible.

En otro momento incluye la frase: “(...)similia similibus curentur, lo similar cura lo similar: homeopatía.(...)”, que pertenece al Padre de la Medicina, Hipócrates. Así que el principio es antiguo; Hahnemann lo utilizó y desarrolló, pero no es de él. La homeopatía no es mi especialidad, pero puedo argumentarle que las moléculas de agua cambian la forma interactuando con las sustancias que la rodean, y luego son capaces de mantener y transmitir este cambio a otras moléculas de agua. Estos hechos, recién descubiertos, no impidieron que la homeopatía funcione por algo más de un siglo ya.

Además se ha empleado con un éxito rotundo en animales...que suelen ser muy poco sugestionables, sobre todo cuando se sienten mal.

Cada hombre de ciencia trata de explicar el universo con las herramientas de su erudición y de su época, no debemos ridiculizar a nadie por eso; recuerde que hace menos de 50 años en nuestra ciencia tener las siguientes cifras de presión arterial, 180 mm-Hg sistólica y 110 mm-Hg diastólica, era considerado normal y ahora vemos que era un completo disparate. Usar los mismos principios que usaron los fundadores es usar la forma de pensar con que fue creado el método y eso aumenta las posibilidades de éxito...y de aportes al método original, pues aunque las medicinas tradicionales tienden a conservarse en el tiempo, con el conocimiento adecuado de sus bases se le pueden hacer contribuciones.

Luego Ud. agrega: “(...) Los resultados han sido poco concluyentes. La acupuntura parece activar centros cerebrales relacionados con la analgesia, aunque algunos admiradores reniegan de esos intentos y siguen defendiendo los conceptos taoístas originales. La homeopatía, con menos fortuna, no ha logrado evidencia siquiera mínima de efectividad más allá del placebo, pero sus practicantes la siguen defendiendo con más ardor que argumentos (...)”

Revise Hinari, Ebsco, Pubmed, busque concienzudamente y encontrará evidencia científica muy sólida sobre estas disciplinas, e igual, aunque trate de explicarse la acupuntura a través del cerebro es poco menos que incompleta la explicación que se da, pues se dejan grandes lagunas en el conocimiento y un conocimiento incompleto es peligroso. Por ejemplo el punto intestino grueso 4 activa la circulación sanguínea cerebral en determinadas partes del cerebro y el cerebelo, si se punciona de una forma y si se cambia el tipo de estimulación pues ¡activa otras! (3). Este punto activa poderosamente la respuesta inmunológica, pero este es un aspecto excluido de este artículo y los otros que cita como bibliografía, por lo tanto esta excelente investigación solo ve una parte de la realidad.

Se pueden curar con Homeopatía y Medicina tradicional china todas las dolencias del ser humano, solo hay que tener el conocimiento necesario y este puede resultar esquivo. Como en toda medicina, el éxito del tratamiento reside en un diagnóstico certero y la terapéutica adecuada.

En el mismo lugar donde usted tomó la cita para tratar de demostrar lo “exótico” de esta medicina hay un trabajo, del mismo autor, donde se exponen algunas de las inconsistencias de responsabilizar al sistema nervioso central con todos los efectos de la acupuntura.

Sobre la terapia floral de Bach el material afirma que “(...), nacida en la primera mitad del siglo XX, en plena era moderna, no ignora a la Ciencia por haberla antecedido, sino que deliberada y conscientemente renuncia a ella”

Renuncia a la ciencia de su época, y ¿por qué lo hizo? Revise la historia. La terapia floral es simple, efectiva y libre de efectos adversos... ¡y la ciencia del siglo XXI todavía no explica cómo funciona! y lo hace más allá de toda duda razonable, al menos en los síntomas psíquicos de cada paciente. Le presento una curiosidad: cuando al

paciente se le toca con dos gotas en un frasco de la esencia floral que necesita, el pulso se modifica y se puede mantener esta modificación aunque el frasco con las dos gotas se aleje unos centímetros del paciente...esto es la acción de un campo electromagnético débil, más que la acción de un principio o complejo activo. Este campo es perfectamente medible con la tecnología adecuada.

El procedimiento usado por el Dr. Bach es el método estándar para hacer esencias florales hoy día. Lleva un profundo estudio de la psiquis del hombre pues ninguno de estos medicamentos florales se descubre o inventa caprichosamente. Hay varios sistemas de terapia floral en muchos países del mundo, de hecho nuestro país cuenta con el sistema floral “Arcoíris de Cuba” que, por alguna sin razón, no se emplea en Cuba y sí en otros países tan lejanos como Chile... Descubrir un sistema de esencias florales es difícil y complejo y lleva un tiempo largo de estudio y trabajo. Cualquiera de estos creadores merece un premio a la paciencia y a la perseverancia pues para descubrir la flor correcta viven en sí mismos los síntomas, y ¡hasta que no encuentran la flor adecuada no se curan!

Casi para finalizar habla de: “(...) Medicina No Científica (...)”.

La Medicina occidental moderna no comenzó a tener cierto carácter científico sino hasta finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX. Cuando Juan Nicolás Corvisart (1755 a 1821) y René Laënnec (1781 a 1826) comprobaron en el cadáver las causas y las características de lo que respectivamente hallaban con la percusión y la auscultación mediata en los enfermos. Así, ellos estaban inaugurando el carácter científico de esta medicina que luego se ha extremado buscando los detalles de las manifestaciones nosológicas, incluso a nivel molecular, del todo en la parte. (2)

Desde épocas muy tempranas en el surgimiento de nuestro método científico, sobre el año 1876, F. Engels escribió: “Apenas se puede coger en la mano un libro teórico de Ciencias naturales sin tener la impresión de que los propios naturalistas se dan cuenta de cómo están dominados por esa algarabía y confusión y de cómo la llamada filosofía, hoy en curso (1), no puede ofrecerles absolutamente ninguna salida. Y, en efecto, no hay otra salida ni más posibilidad de llegar a ver claro en estos campos que retornar, bajo una u otra forma, del pensar metafísico (2) al pensar dialéctico (3)” (7).

Vale la pena citar textualmente al Dr. Pedro Laín Entralgo cuando expresó con tanta claridad como anticipación ya en el siglo XX: “Nada tiene de extraño que, con la penetración del positivismo en el pensamiento médico, comenzase el patólogo a despegar la “causa morbosa” del “proceso morboso”, haciendo *caso omiso tanto de la naturaleza específica y de la situación propias del cuerpo enfermo, como del sentido que tiene la enfermedad para el ser que la padece*” (5) (cursivas mías)

Nuestro método científico, basado desde sus orígenes en el positivismo, cuyo punto de partida y premisa fundamental es el idealismo subjetivo (6); introducía en la medicina occidental moderna la capacidad de estudiar con minuciosidad la enfermedad, junto a la incapacidad de hacer nada siquiera parecido con el terreno en que este trastorno tiene lugar, esto es, la persona en la que se produjo el trastorno, persistente secuela metafísica de la que, aún hoy, no se ha podido librar. La Medicina tradicional china no tiene este sesgo, por eso hoy, 5000 años luego de creada, puede aportar a nuestra ciencia

concepciones verdaderamente revolucionarias.

Por tanto: ¿Que es la ciencia? ¿Que hace a nuestro método mejor que los que originaron estas medicinas? El método de nuestra medicina occidental, como ya le expuse, tiene sesgos importantes en su desarrollo, como lo son la persistencia de rasgos metafísicos que le impiden apreciar la realidad y la Vida como sistema único, de rasgos subjetivos tras una apariencia de extrema objetividad y de dificultades para apreciar los fenómenos dentro de una concepción sistémica compleja y en constante movimiento, ¿por qué se asume como criterio insoslayable de verosimilitud?

En todas las medicinas consideradas como tradicionales y alternativas hubo mucho rigor y formas particulares de ver el mundo que permitió utilizar la sabiduría ancestral de una manera que nuestros científicos no han podido descifrar. Es una forma alejada del cartesianismo y el positivismo que sentaron las raíces de nuestra ciencia actual, pero igualmente válida y con resultados concretos. No renunciar a la visión holística que nos brindan estas ciencias puede ayudarnos a entender mejor el Universo y aliviar al ser humano que sufre, que es el principal beneficiado de nuestro trabajo

Para finalizar Ud. escribe : “(...) Los terapeutas adeptos a estas prácticas en países como el nuestro, donde el acceso a los servicios de salud es gratuito y universal, podrán seguirla empleando amparados en resoluciones vigentes, pero en tanto no recorran el obligado camino de la experimentación rigurosa, el camino de la evidencia que demuestre su eficacia más allá de toda duda razonable, no estará justificado considerarlas como Ciencia o Medicina.(...)”

A la Medicina tradicional china y otras medicinas alternativas se le impone un método para demostrar su funcionamiento, un método que no es perfecto, tiene sesgos en su concepción y no se ajusta a la realidad de estas medicinas. Entonces le repito ¿por qué aceptar este método como criterio insoslayable de verosimilitud?

Muchas de estas medicinas alternativas son eficaces desde antes que la ciencia moderna diera sus primeros pasos, y comparten algo en común: ¡Funcionan! Y la ciencia oficial haría bien en estudiarlas con todas las herramientas a su alcance, libre de dogmas y posiciones arcaicas pues su eficacia no deja lugar a dudas. ¡Lo que todavía no se entiende bien es cómo lo hacen! Para descifrar este funcionamiento a menudo hace falta pensamiento y tecnología de vanguardia, por demás costosa...por ejemplo ¿cuánto costaría hacer en su centro un estudio de diez pacientes aplicando tecnecio 99 en puntos de acupuntura para ver el recorrido del meridiano X?...¿o hacer diez spect para ver que regiones cerebrales se activaron al aplicar un punto de acupuntura X?...o para hacerlo un poco más parecido a la realidad ¿Qué tal el seguimiento por spect a un paciente que se está dando diez sesiones de acupuntura para recuperarse de un A.V.E? esos ejemplos entre otros tantos de posibles protocolos de investigación.

Muchas gracias por su paciencia.
Saludos.

MsC. Dr. Felipe Abreu

Bibliografía:

1 I Veith, The yellow Emperor's Classic of internal Medicine, University of California Press, Berkeley y Los Angeles 1966

2 Marcos Diaz Mastellari: La Medicina China Tradicional y la Medicina del Futuro: *qué, por qué, cómo y dónde*. Ediciones X Colombia 2006

3 THE JOURNAL OF ALTERNATIVE AND COMPLEMENTARY MEDICINE
Volume 17, Number 4, 2011, pp. 1–6 Changes in SPECT Cerebral Blood Flow
Following Japanese Style, Superficial Acupuncture at LI-4 and LI-11 in Healthy
Volunteers

4 <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2009-08-14/demuestran-existencia-del-legendario-medico-chino-en-el-camaguey-antiguo/>

5 Laín Entralgo, P., “Estudios de Historia de la Medicina y de Antropología Médica”, Ed. Escorial, Madrid, 1943, Tomo I, p. 299.

6 Lenin, V.I., “Materialismo y empiriocriticismo”, Ed. Progreso, Moscú, p. 92.

7. Engels, F., “Viejo prólogo para el Anti-Düring. Sobre la dialéctica”, Ed Progreso, Moscú, 1974, Tomo III, p. 66.

(1) El positivismo.

(2) Léase “simplificado, estático y fragmentado”.

(3) Léase “complejo, reflejo y sistemático”.